



San Miguel de Valero – Valero – San Esteban

Geografía

La marcha que vamos a realizar este domingo a lo largo de los caminos tradicionales que unían los pueblos de San Miguel de Valero, Valero, San Esteban de la Sierra y Santibáñez, discubre por los valles de los ríos Quilamas y Alagón.

El río Quilamas, afluente del Alagón, nace al principio del profundo cañón que lleva su nombre, cerca del pueblo de La Bastida, a unos 1200 metros de altura, y desemboca pasado Valero, al final del Valle, a unos 550 metros de altitud, después de recorrer apenas 15 kilómetros de un paisaje agreste y escarpado.

La riqueza paisajística, natural y geológica de este enclave, le ha hecho merecer su inclusión dentro de la Red de Espacios Protegidos de Castilla y León.

El entorno del valle de Las Quilamas está formado por áreas de bosque mediterráneo en distintos grados de madurez. Algunos de estos bosques han sido sustituidos por densas masas de matorral me-

diterráneo, tipo brezal-jaral, que alternan con manchas más maduras de robles, castaños y encinas.

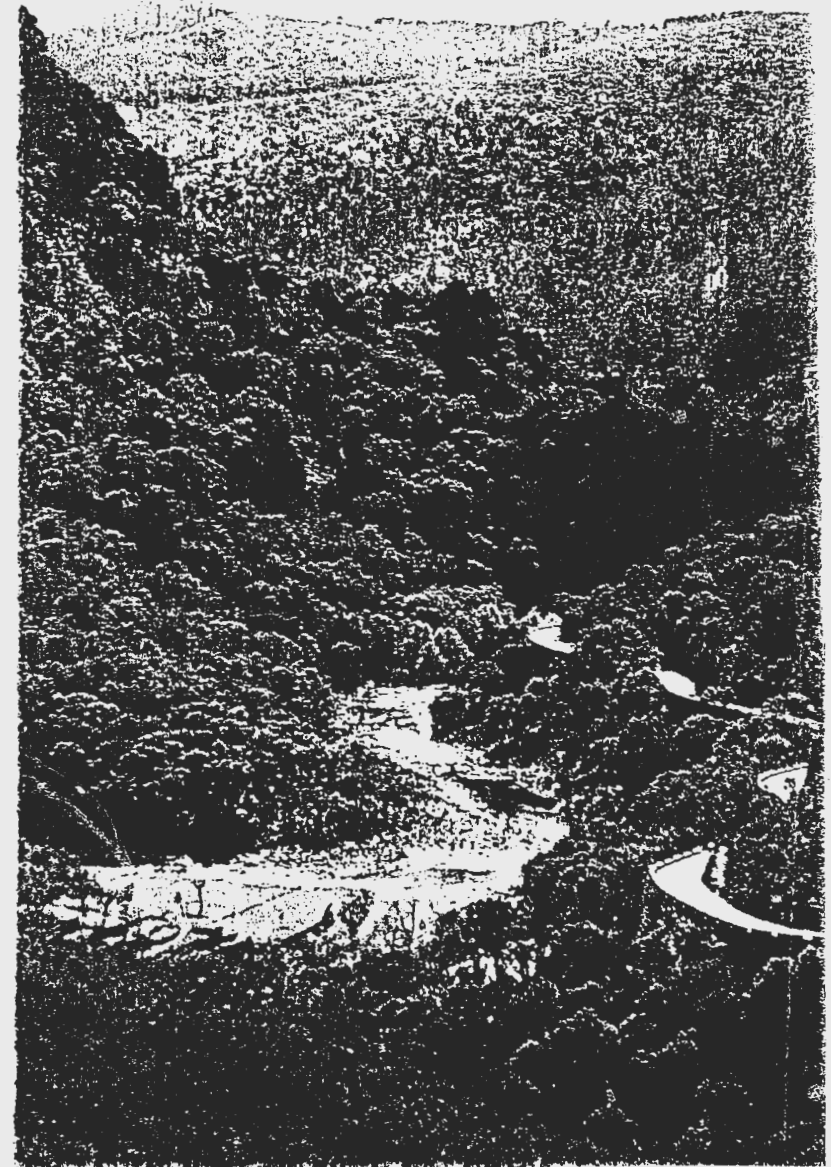
Entre ambas se mantiene una interesante fauna de aves y mamíferos, alimentada por el aporte continuo de agua y alimentos que supone el Quilamas.

En las zonas más próximas al río destacan los bosques de ribera, generalmente bien conservados, a base de alisos, distintas especies de sauces, fresnos, algunas higueras, arces y otros árboles.

El río Alagón forma el eje principal de la cuenca que lleva su nombre. Representa una penetración de la cuenca del Tajo en la submeseta norte y en los dominios del Duero.

Nace en la sierra de Herreros, cerca de Frades y atraviesa casi la mitad sur de la provincia abriéndose camino entre las montañas, siguiendo una dirección NE-SO.

La diferencia de niveles entre la submeseta norte y la sur, hacen posible que el Alagón desarrolle una impor. Por eso el cauce del Alagón se caracteriza por la presencia de fuertes pendientes con una intensa actividad erosiva y de transporte de



Desembocadura del Quilamas en el Alagón

materiales.

Las pendientes más fuertes se dan hasta que el río alcanza los 500 metros de altitud, a partir de aquí estas se suavizan y se forman meandros encajados.

El río Alagón viene a nacer en una zona en la que la vegetación potencial estaría representada por el robledal mediterráneo, rebollar o melojar, esto es bosques de roble rebollo, a veces acompañado de otros árboles y arbustos.

Sin embargo este rebollar o robledal ha sido sustituido en gran medida por la encina. La dehesa de encina se asienta pues sobre los territorios del quijigo y del roble rebollo.

Respecto a la fauna se puede apreciar por un lado la típica de zonas cálidas mediterráneas y por otro la procedente de las montañas. Destacan, los buitres leonados y negros, alimoches, cigüeñas negras, etc. Y junto a los cauces fluviales los mirlos acuáticos y el martin pescador. Respecto a los mamíferos se puede uno encontrar con jabalíes, y más difícil con el lince o el gato montes.

SAN MIGUEL DE VALERO

San Miguel era de Valero porque el duque de Béjar lo compró a Felipe II, junto con Valero, para formar el marquesado de Valero, al que también pertenecían Frades, Endrinal y El Tomadizo.

Hoy es un pueblo en expansión, con algunos servicios y muchas

casas de segunda residencia, atráidas por la belleza paisajística de su entorno. En la parte alta del pueblo se conserva lo mejor de su arquitectura popular.

VALERO

Se encuentra enclavado en el fondo del profundo valle del río Quilamas, habiendo sido tradicionalmente un pueblo aislado y con escasez de tierras cultivables. Sus pobladores han respondido a este reto con el espectacular desarrollo de la apicultura, siendo Valero el primer productor nacional de miel y polen. Llevando sus colmenas por todo el oeste de la Península, desde León a las dehesas de Huelva.

Además del espectacular paisaje en el que está situado el pueblo, destaca su arquitectura popular serrana.

A finales del mes de enero, celebra sus fiestas patronales en honor de San Valero, las primeras de la provincia.

SAN ESTEBAN DE LA SIERRA

San Esteban de la Sierra, se encuentra recogido en el fondo de una valle, junto al río Alagón.

Sus casas se asientan sobre una ladera circundada de alturas mayores y rodeado de bosques de castaños y encinas.

Algunas de sus viviendas conservan todavía el sabor de antaño, como la plaza principal y varias de sus calles, que se desploman sobre

el cauce del río.

A unos cien metros del pueblo transcurre el río Alagón atravesado por un elegante puente, con cuatro ojos, datado en la Edad Media.

Este pueblo basa su economía en el cultivo del viñedo y en la producción de vino que se comercializa a través de una cooperativa. Siendo bastante conocido su vino de marca Tiriñuelo que ha obtenido varios premios y distinciones por su calidad.

SANTIBÁÑEZ DE LA SIERRA

Se dice que está enclavado sobre un antiguo castro celta, encaramado sobre una loma de fuerte pendiente, en la vertiente opuesta al monte del Castañar, donde se encuentra S. Esteban. En esta zona parece que hubo asentamientos desde muy antiguo, como lo demuestran algunos hallazgos que se han encontrado datados de la Edad del bronce.

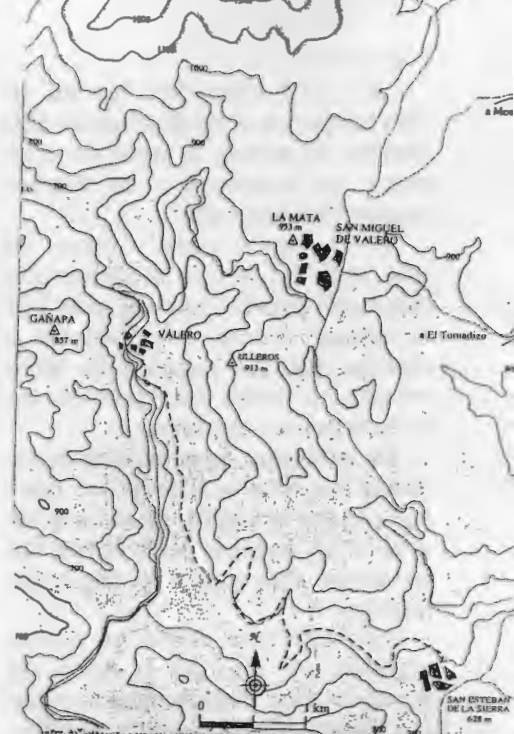
El casco urbano conserva casas y rincones con toda la fuerza de la arquitectura tradicional serrana. Las calles y casas que cuelgan sobre el río disfrutan de excelentes panorámicas.

Eloy Barrios.-

Del libro: " Topografía del Río Alagón ".-

Grupo Ecologista Alagón.

Amarú Ediciones.



Valero